

Pregón de Adviento

El pregón es siempre un anuncio que se hace en voz alta para que todos lo conozcan yregonar el adviento es eso mismo, pero con la intención propia de este tiempo, que prepara para una de las grandes fiestas de los cristianos: la Navidad.

Una posibilidad es realizar este anuncio en alguna celebración litúrgica dominical, o en algún momento de encuentro del grupo o comunidad que está preparando la Navidad. Puede servir, también, para que los cambios y modificaciones que tiene la liturgia en este tiempo no sean simplemente “explicadas”, sino también “anunciadas”.

Si el anuncio no se da en la celebración dominical, puede realizarse primero un momento de canto, así nos vamos predisponiendo. Luego, no estaría mal teatralizar un poco el anuncio. Esto es, que la proclamación sea hecha de alguna manera particular (por ejemplo, por alguien que ingrese desde el fondo del templo o lugar de reunión, acompañado por otras dos personas), y que, en vez del ambón, se coloque de frente a la comunidad, y, simulando desenrollar un papiro o similar, sea leído desde allí el pregón.

También, puede realizarse acompañando el encendido de la primera de las cuatro velas correspondiente a la “Corona de Adviento”, como para reforzar más el sentido del gesto que se realiza.

1. Texto:

Amigos y hermanos:
¡Abran y enseñen su corazón!
Viene el Señor ¿Cómo nos encontrará?
Miren en la dirección adecuada,
no alejen su mirada del horizonte de la esperanza

¿No lo ven? ¿No lo siente?
¡Viene el Señor!
¡Lo hace en silencio, sin más anuncio que la humildad!
Vengan; salgamos al encuentro del Señor

Si lo buscamos, lo encontraremos
Si lo escuchamos, lo oiremos
Si lo miramos, lo veremos
Si preparamos un camino, ¡el Señor vendrá!

¡Busquen! ¡Busquemos al que viene!
Si estamos vigilantes, el Señor no nos sorprenderá
Si permanecemos firmes, el Señor se revelará
Si oramos, más y mejor, el Señor aparecerá,

¡Preparemos el camino al Señor!
¡Busquemos la ruta que va hasta el Señor!
Porque Dios nos ha dado... ojos para verle
Rodillas, para adorarle
Corazón, para amarle
Manos, para ayudar y alabarle
Pies, para caminar a su lado mientras vivamos

Adviento! ¡Bienvenido seas!
Ayúdanos a llenar, con brillo divino, nuestros rostros
A limpiar nuestros sentidos, para que Jesús hable claro y bien
Condúcenos, ya desde ahora, hacia la gruta de Belén
Enséñanos la senda que conduce hacia El

¡Adviento! ¡Busquemos al Señor!
Hoy, como ayer, y siempre,
necesitamos la salvación de Dios

Hoy, como ayer, y mañana
el Señor nos va a bendecir con su presencia
Hoy, como ayer, y por todos los siglos hasta que Dios quiera
un Niño nos traerá la gran esperanza en un nombre: ENMANUEL